**Nota de prensa**

**7 hábitos que hacen que tus vacaciones sean más caras sin darte cuenta**

**Como una mala planificación puede afectar a tu bolsillo**

**Valencia – 14/07/2025**. Las vacaciones son un momento esperado para descansar y desconectar, pero en muchas ocasiones terminan saliendo más caras de lo previsto. Esto no siempre se debe al destino elegido o a la temporada, sino a ciertos hábitos que repetimos sin darnos cuenta y que elevan considerablemente el presupuesto. Desde la falta de planificación hasta decisiones impulsivas durante el viaje, pequeños errores pueden tener un gran impacto económico. La web de viajes baratos [Holidayguru](https://www.holidayguru.es) ha recogido 7 de estos hábitos que encarecen nuestras vacaciones.

1. **Reservar a última hora**

Reservar vuelos, alojamiento o actividades a última hora suele ser una de las formas más caras de viajar. Las aerolíneas y hoteles saben que la urgencia juega en su favor, por lo que los precios tienden a subir cuanto más se acerca la fecha. Además, la falta de disponibilidad obliga a elegir opciones más caras o menos convenientes. Planificar con antelación permite comparar precios, acceder a ofertas y tener más opciones. Incluso los seguros y traslados pueden costar más si se contratan de forma apresurada. En resumen: la anticipación es clave para ahorrar durante un viaje.

1. **No informarse sobre el destino al que viajamos**

No informarse sobre el destino al que viajamos puede convertir unas vacaciones prometedoras en una experiencia costosa. Desconocer los horarios de atracciones o de los propios restaurantes puede implicar, por ejemplo, comer en lugares caros o de baja calidad. Además, ignorar costumbres locales puede derivar en gastos por errores culturales, como propinas innecesarias o vestimenta inadecuada en ciertos lugares. Conocer estas particularidades permite adaptarse mejor y evitar gastos evitables durante el viaje.

1. **Ignorar los descuentos**

¿Sabías que el día de tu cumpleaños puedes navegar por el Sena de París gratuitamente? ¿O que en Copenhague tienes actividades y museos gratis si demuestras que has tomado el transporte público? Más allá de las tradicionales promociones a la hora de reservar tus vacaciones, las ciudades y los medios de transporte de cada país tienen descuentos que solo conoceremos si hemos hecho una búsqueda previa.

1. **Comer siempre fuera**

Comer todos los días en restaurantes, especialmente en zonas turísticas, puede inflar considerablemente el presupuesto de viaje. Si bien probar la gastronomía local es parte de la experiencia, hacerlo en cada comida puede que no sea sostenible para nuestro bolsillo. Alternativas como cocinar en el alojamiento, comprar en supermercados o elegir puestos callejeros confiables permiten ahorrar sin sacrificar el sabor ni la cultura.

1. **Caer en trampas turísticas**

Algunas zonas populares están diseñadas para que los turistas gasten más: menús caros, actividades poco auténticas y tarifas infladas. Además, en lugares muy concurridos suelen ser comunes los intentos de timo a turistas. Investigar con antelación y buscar recomendaciones locales ayuda a evitar estos sobrecostes.

1. **No contratar seguro de viaje**

Muchos viajeros consideran el seguro de viaje un gasto innecesario, pero en realidad puede evitar pérdidas económicas mucho mayores. Enfermedades, accidentes, cancelaciones de vuelos o huelgas en verano son imprevistos comunes. Sin cobertura, cualquier incidente puede derivar en gastos médicos, reprogramaciones costosas o incluso quedarse sin asistencia en el extranjero. Un seguro básico así como llevar con nosotros la Tarjeta Sanitaria Europea, gratuita, no suele ser caro y brinda tranquilidad, además de proteger la inversión del viaje.

1. **No llevar lo esencial desde casa**

Comprar lo que ya se tenía —como gafas de sol, adaptadores, o productos de higiene— en destinos turísticos, donde los precios suelen inflarse, implica gastar de más innecesariamente. Además, la urgencia por reemplazar objetos olvidados puede llevar a decisiones impulsivas y poco acertadas. Preparar con tiempo una maleta bien pensada no solo evita gastos extra, sino que también permite viajar con mayor tranquilidad y disfrutar el viaje sin contratiempos.